



Domingo 28 Durante el Año Ciclo A

“INVITADOS A LA FIESTA. ¿QUÉ NOS PONEMOS PARA IR?”

INTRODUCCIÓN

Cuando tenemos una alegría muy grande y la queremos compartir, organizamos una fiesta. Dios nos llama a compartir con él la fiesta que tiene preparada para todos sus hijos.

Nos ponemos de pie y cantamos.

ACTO PENITENCIAL

Luego de cada monición se puede cantar: “Hoy te pedimos perdón” o “Papá del cielo”:
www.vicarianiños.org.ar

* (Un papá) Te pedimos, Jesús, perdón por las veces que cerramos nuestro corazón y no llegamos a conocerte más. *Te cantamos... o bien Señor, ten piedad.*

* (Un Abuelo) Te pedimos, Jesús, perdón por las veces que cerramos nuestro corazón y no llegamos a compartir. *Te cantamos... o bien Cristo, ten piedad.*

* (Niño) Te pedimos, Jesús, perdón por las veces que cerramos nuestro corazón y no llegamos a escuchar tu palabra. *Te cantamos... o bien Señor, ten piedad.*

GLORIA

ORACIÓN COLECTA

MONICIÓN PARA LAS LECTURAS

Podemos tomar asiento. En las lecturas que escucharemos, el Reino de los cielos es comparado con un extraordinario banquete al que están todos invitados.

LECTURAS

Lectura del libro del profeta Isaías 25, 6-10a

SALMO 22, 1-6 (R.: 6cd) R. El Señor nos prepara una mesa.

EVANGELIO

Mt. 22, 1-14

Jesús a través de una parábola nos revela que es el Reino de los Cielos, la Fiesta de Dios Padre que nos tiene preparada para todos sus hijos. Nos ponemos de pie y cantamos el Aleluia.

HOMILIA

CREDO

ORACIÓN DE LOS FIELES

A cada intención respondemos:

“SEÑOR ESCUCHA LA ORACIÓN DE TU HIJOS”

1. Por la Iglesia, en este tiempo sinodal, para que siguiendo las huellas de Jesús sea cercana, tierna y compasiva. *Oremos*
2. Por el Pueblo argentino, para que sea consciente de elegir dirigentes honestos, capaces de luchar por la justicia y unidad. *Oremos*
3. Por la paz en mundo, para que cesen los enfrentamientos y lleguen a un acuerdo las diferentes naciones. *Oremos*
4. Por todas las madres en su día, para que Dios las bendiga con abundancia y las cuide con ternura. *Oremos.*

PRESENTACIÓN DE LAS OFRENDAS

Acercamos al altar el pan y el vino, dones que se transformarán en la presencia de Jesús.

Agradecemos la colaboración generosa de cada uno de ustedes.

Cantamos.

CANTO DEL SANTO

CONSAGRACIÓN

CANTO DEL CORDERO

COMUNIÓN

Celebramos la gran Fiesta dónde Jesús se nos da como alimento.

Cantamos.

AL FINALIZAR LA MISA

Salgamos a anunciar con alegría que Jesús nos quiere reunir en la gran fiesta que no tiene fin.

Nos despedimos cantando.

APORTES PARA LA CELEBRACIÓN

“INVITADOS A LA FIESTA. ¿QUÉ NOS PONEMOS PARA IR?”

RECURSO CATEQUÍSTICO

EVANGELIO: Mt. 22, 1-14

Un animador trae una invitación a una fiesta de bodas que está dirigida a todos. Comenta con los chicos que le gustan mucho las fiestas y que está muy contento por saber que a esta fiesta no va a ir solo porque todos están invitados.

Pregunta a los chicos si tienen ganas de ir (*escuchar las respuestas de los chicos*). (*El sacerdote retoma estas ganas de ir a una fiesta para ir planteando el tema del “vestido de fiesta”*).

SUGERENCIAS PARA LA PREDICACIÓN

+ ¡Qué lindo es ir a una fiesta donde sabemos que estamos todos invitados! Es una fiesta muy grande con tantos invitados. Seguramente la vamos a pasar muy bien. Claro, si vamos. Porque ante la invitación recibida tal vez digamos que no porque elegimos hacer otras cosas en lugar de ir a esta fiesta.

+ Así les pasó a muchos de los invitados como nos cuenta Jesús en el Evangelio. Pero, a pesar de esto, la fiesta no se suspendió.

+ Si aceptamos la invitación, sabemos que hay ropa que usamos para las fiestas. ¿Ustedes que se ponen? (*Escuchar las respuestas de los chicos*).

+ Esta fiesta de la que nos habla Jesús es encontrarnos con Él para estar con Él. ¿Le importa mucho qué nos ponemos, si es la ropa de moda, o le importa más cómo vestimos/preparamos el corazón?

+ Jesús espera que cada uno de nosotros vistamos nuestros corazones de fiesta con la vestimenta del Amor. Y Él se encarga de ayudarnos con nuestro traje. Este traje de fiesta es muy importante porque es el que nos hace disfrutar de la alegría, la paz, la felicidad de estar con Jesús.

+ Es un traje/vestido hecho de unas telas super especiales: la tela del Amor, de la compasión, del compartir, de la solidaridad, de ser amigos,

adornadas de sonrisas y abrazos. Por eso es Jesús quien nos ayuda a vestirnos así.

+ Nos dice el Papa Francisco: Todos estamos llamados... a dilatar la Iglesia a las dimensiones del Reino de Dios. Solamente hay una condición: **vestir el traje de bodas, es decir, testimoniar la caridad hacia Dios y el prójimo.**

ORACIÓN COLECTA

Padre de todos
que podamos vivir siempre
de tal manera que la vida
sea la fiesta de tu Reino.

*Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo
y es Dios, por los siglos de los siglos.*

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Junto con el pan y el vino
queremos ofrecerte Señor
nuestro corazón
para que lo llenes con los regalos de tu amor.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Gracias Padre bueno,
por invitarnos a la fiesta de la vida y de la salvación.
Que podamos vivir de tal manera
que todos quieran vivirla
y nadie se quede afuera.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

LECCIONARIO

PRIMERA LECTURA

*El Señor ofrecerá un banquete
y enjuagará las lágrimas de todos los rostros*

Lectura del libro del profeta Isaías 25, 6-10a

El Señor de los ejércitos
ofrecerá a todos los pueblos sobre esta montaña
un banquete de manjares succulentos,
un banquete de vinos añejados,
de manjares succulentos, medulosos,
de vinos añejados, decantados.
Él arrancará sobre esta montaña
el velo que cubre a todos los pueblos,
el paño tendido sobre todas las naciones.
Destruirá la Muerte para siempre;
el Señor enjuagará las lágrimas
de todos los rostros,
y borraré sobre toda la tierra
el oprobio de su pueblo,
porque lo ha dicho Él, el Señor.
Y se dirá en aquel día:
«Ahí está nuestro Dios,
de quien esperábamos la salvación:
es el Señor, en quien nosotros esperábamos;
¡alegrémonos y regocijémonos de su salvación!»
Porque la mano del Señor se posará sobre esta montaña.

Palabra de Dios.

SALMO Sal 22, 1-6 (R.: 6cd)

R. El Señor nos prepara una mesa.

El señor es mi pastor,
nada me puede faltar.
Él me hace descansar en verdes praderas,
me conduce a las aguas tranquilas y repara mis fuerzas. **R.**

Me guía por el recto sendero, por amor de su Nombre.
Aunque cruce por oscuras quebradas, no temeré ningún mal,
porque Tú estás conmigo:
tu vara y tu bastón me infunden confianza. **R.**

ALELUIA Cf. Ef 1, 17-18

Aleluia.

El Padre de nuestro Señor Jesucristo
ilumine nuestros corazones,
para que podamos valorar la esperanza
a la que hemos sido llamados.

Aleluia.

EVANGELIO

Inviten al banquete nupcial a todos los que encuentren

+ Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Mateo 22, 1-14

Jesús habló en parábolas a los sumos sacerdotes y a los ancianos del pueblo, diciendo:

El Reino de los Cielos se parece a un rey que celebraba las bodas de su hijo. Envió entonces a sus servidores para avisar a los invitados, pero estos se negaron a ir.

De nuevo envió a otros servidores con el encargo de decir a los invitados: «Mi banquete está preparado; ya han sido matados mis terneros y mis mejores animales, y todo está a punto: Vengan a las bodas». Pero ellos no tuvieron en cuenta la invitación, y se fueron, uno a su campo, otro a su negocio; y los demás se apoderaron de los servidores, los maltrataron y los mataron.

Al enterarse, el rey se indignó y envió a sus tropas para que acabaran con aquellos homicidas e incendiaran su ciudad. Luego dijo a sus servidores: «El banquete nupcial está preparado, pero los invitados no eran dignos de él. Salgan a los cruces de los caminos e inviten a todos los que encuentren».

Los servidores salieron a los caminos y reunieron a todos los que encontraron, buenos y malos, y la sala nupcial se llenó de convidados.

Cuando el rey entró para ver a los comensales, encontró a un hombre que no tenía el traje de fiesta. "Amigo, le dijo, ¿cómo has entrado aquí sin el traje de fiesta?" El otro permaneció en silencio. Entonces el rey dijo a los guardias: «Atenlo de pies y manos, y arrójenlo afuera, a las tinieblas. Allí habrá llanto y rechinar de dientes».

Porque muchos son llamados, pero pocos son elegidos.

Palabra del Señor.

O bien más breve:

Inviten al banquete nupcial a todos los que encuentren

+ Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Mateo 22, 1-10

Jesús habló en parábolas a los sumos sacerdotes y a los ancianos del pueblo, diciendo:

El Reino de los Cielos se parece a un rey que celebraba las bodas de su hijo. Envió entonces a sus servidores para avisar a los invitados, pero estos se negaron a ir.

De nuevo envió a otros servidores con el encargo de decir a los invitados: «Mi banquete está preparado; ya han sido matados mis terneros y mis mejores animales, y todo está a punto: Vengan a las bodas». Pero ellos no tuvieron en cuenta la invitación, y se fueron, uno a su campo, otro a su negocio; y los demás se apoderaron de los servidores, los maltrataron y los mataron.

Al enterarse, el rey se indignó y envió a sus tropas para que acabaran con aquellos homicidas e incendiaran su ciudad. Luego dijo a sus servidores: «El banquete nupcial está preparado, pero los invitados no eran dignos de él. Salgan a los cruces de los caminos e inviten a todos los que encuentren».

Los servidores salieron a los caminos y reunieron a todos los que encontraron, buenos y malos, y la sala nupcial se llenó de convidados.

Palabra del Señor.